

El suicidio por amor a través de la literatura

Alejandra González Correa

Dirección de Antropología Física, Instituto Nacional de Antropología e Historia

RESUMEN

Desde tiempos antiguos el amor ha sido una fuente de inspiración entre los seres humanos para la creación de hermosas obras literarias, pictóricas, escultóricas, escénicas y musicales, por mencionar algunas. También la muerte lo ha sido, en particular si ésta ocurre debido a aquel sentimiento. Una de las formas más comunes de morir de amor es el suicidio en dos vertientes: por no ser correspondido de manera emocional y por la retribución de afecto, cuando por circunstancias diversas es imposible estar juntos y se opta por quitarse la vida, con la esperanza de una unión a través de la muerte. En este trabajo se dan a conocer algunas obras literarias que abordan el tema del suicidio por amor.

Palabras clave: amor, literatura, muerte, suicidio.

ABSTRACT

Since ancient times, love has been a source of inspiration for human beings to create beautiful works of literature, painting, sculpture, performing arts, and music, to name a few. Death has served the same purpose, especially if it was the result of love. One of the most common ways to die of love is to commit suicide, from two viewpoints: to be unrequited and the retribution of affection, when for various reasons it is impossible to be together and suicide is fueled by the hope for a union through death. This paper seeks to highlight some literary works that address the subject of suicide committed for love.

Keywords: love, literature, death, suicide.

Morir o no morir, ése es el dilema al que se enfrentan las personas que no encuentran una solución a sus problemas o afecciones. Resulta fácil señalar y juzgar sin conocer la historia de vida de muchos de quienes recurren al suicidio, pues se cree que son débiles, malos, culpables, inadaptados... En fin, existe un sinnúmero de calificativos para denominarlos. Sin embargo, ninguno de éstos nos explica de manera asertiva los motivos o razones que llevan a un individuo a decidir su propia muerte.

En la actualidad existen muchos investigadores que estudian el tema del suicidio, muchos de los cuales ven este evento en forma unifactorial, sin darse cuenta de que se debe estudiar de manera multifactorial, en vista de que el suicidio es un problema que resulta de una compleja interacción de factores biológicos, genéticos, psicológicos, sociológicos y ambientales (Gutiérrez, Contreras y Orozco, 2006).

En 2013, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) registró 5 909 suicidios, los cuales representan 1% del total de muertes registradas, con lo que se coloca como la decimocuarta causa de muerte a escala nacional. Los suicidios en México presentan una tasa de cerca de cinco por cada 100 000 habitantes. González-Forteza *et al.* (2002) señalan que, en las últimas décadas, la tasa de suicidio se ha incrementado en varios países, incluyendo al nuestro, y se incrementará más debido a los cambios en los valores y estilos de vida a consecuencia de la sobreurbanización, la explosión demográfica de la población joven y su desempleo concomitante, la inestabilidad en la estructura familiar, el abuso de sustancias, la delincuencia, los sentimientos de desesperanza, la baja autoestima, entre otros motivos.

Después de esta breve explicación se ahondará en el concepto del suicidio y las posibles predisposiciones para el mismo.

Suicidio

La primera definición de carácter científico social fue propuesta por Durkheim (1989: 15): “Se llama suicidio a toda muerte que resulta, mediata o inmediata, de un acto, positivo o negativo, realizado por la víctima misma, sabiendo ella que debía producirse ese resultado”. También postuló que es un fenómeno sociológico, como resultado de una falta de integración del individuo en la sociedad más que un puro acto



Suicidio **Imagen** <http://emoos.ning.com/photo/suicidio?context=popular>, consultada el 10 octubre de 2015

individualista. Él lo consideraba la consecuencia de una mala adaptación social del individuo y de una falta de integración, e identificó cuatro tipos de suicidio: egoísta, altruista, anómico y fatalista, los cuales suceden como consecuencia de determinadas condiciones sociales. Así, el suicidio egoísta y el altruista son el resultado de una débil o fuerte integración del individuo en la sociedad, en tanto que el anómico y el fatalista están determinados, respectivamente, por una débil y excesiva regulación por parte de la sociedad, según lo analizó en su obra *El suicidio: un estudio sociológico*. Sin embargo, la tendencia actual considera el suicidio desde un punto de vista psicológico en lugar de una perspectiva moral (Jiménez y Díaz, 1998).

Shneidman (*apud* Villardón, 1993: 29) menciona algunas de las dificultades que presenta el concepto “suicida”. La primera se relaciona con el hecho de que la palabra se aplica a diferentes categorías de conducta, ya que se nombra así a la persona que ha intentado, ha pensado y ha cometido el suicidio.

La segunda dificultad se relaciona con el aspecto temporal, debido a que se califica como “suicida” tanto a la persona que en el pasado intentó esa conducta como a la persona que en el presente lo lleva a cabo. Por último se encuentra la idea de propósito, ya que la intención es un factor clave, el cual se debe tomar en cuenta para definir a un acto como “suicida”.

En 1976, la Organización Mundial de la Salud (OMS) definió al suicidio como “todo acto por el que un individuo se causa a sí mismo una lesión, o un daño, con un

grado variable de la intención de morir, cualquiera sea el grado de la intención letal o de conocimiento del verdadero móvil”.

Es importante no confundir el intento del suicidio con la ideación suicida. El intento de suicidio es “el acto que lo define, pero frenado antes de que la muerte se produzca” (Durkheim, 1989: 11), en tanto que la ideación suicida se define como “aquellos pensamientos intrusivos y repetitivos sobre la muerte autoinfligida, sobre las formas deseadas de morir y sobre los objetos, circunstancias y condiciones en que se propone morir” (Eguiluz, 2003). A continuación se ahonda más en el tema de intento de suicidio.

La OMS (*Guía...*, 2012) define el intento de suicidio como “[...] un acto no habitual, con resultado no letal, deliberadamente iniciado y realizado por el sujeto, para causarse autolesión o determinarla sin la intervención de otros, o también ocasionarla por ingesta de medicamentos en dosis superior a la reconocida como terapéutica”.

Esta definición es importante porque no reduce el intento de suicidio al acto en camino a terminar con la propia vida de manera fulminante, sino que lo contextualiza en el marco más amplio de los comportamientos autodestructivos, los cuales no conducen de manera necesaria ni directa a la muerte, si bien se inscriben en esa dirección y pueden dejar secuelas duraderas y en ocasiones irreversibles. Muchas de estas conductas se resumen en lo siguiente (Carmona, 2010: 26):

- Abuso deliberado de drogas o alcohol.
- Provocarse lesiones en la piel (quemaduras, cortes en diversas partes del cuerpo).
- Practicar deportes extremos sin precaución.

Es importante destacar que los intentos de suicidio son llamados de atención hacia cuantos rodean a un sujeto; cuando esta atención no se consigue, el sujeto opta por darse muerte.

Posibles factores de predisposición al suicidio

- Psicopatologías como trastorno de bipolaridad, trastorno límite de la personalidad, depresión, trastorno de estrés postraumático (TEPT), esquizofrenia, ansiedad y consumo de alcohol o drogas.
- Problemas económicos.

El suicidio por amor a través de la literatura

- Causas amorosas (rupturas, decepciones o amores prohibidos).
- Pérdidas inesperadas de un ser querido.
- Historial familiar de suicidio.
- Dolor excesivo a causa de alguna enfermedad crónica.
- Acoso escolar o laboral.
- Creencias culturales o religiosas.
- Jubilación.

Como se mencionó, existen diversos factores que predisponen a que una persona decida quitarse la vida, entre los cuales el amor es una de las causas principales.

Suicidio por amor

Hablar o escribir sobre el amor no es cosa fácil, puesto que a cada persona le remite un sinfín de sentimientos y emociones que forman parte de su propia experiencia.



Suicidio por amor **Imagen** <https://nefertum6276.wordpress.com/2007/11/24/tristan-e-isolda-acto-segundo/>, consultada el 12 octubre de 2015

Sternberg (1995) menciona que el amor es una historia, los amantes son sus autores y el tipo de historia que construyen refleja sus personalidades y sus sentimientos acerca de la relación. Fromm (2009) propone que el amor es un arte, tal como vivir es un arte. Si deseamos aprender a amar, debemos proceder en la misma forma en que lo haríamos si quisiéramos aprender cualquier otro arte, tanto en lo teórico como en lo práctico.

En términos simples, podemos definir al amor como un sentimiento hacia otra persona que naturalmente nos atrae y que, procurando reciprocidad en el deseo de unión, nos completa, alegría y da energía para convivir, comunicarnos y crear (*Diccionario...*).

Retomando lo anterior, el amor es y ha sido una de las mayores fuentes de inspiración para muchas personas, en particular para los artistas, pues a lo largo de la historia les ha permitido crear obras maravillosas. La literatura es un claro ejemplo de esto, ya que gracias a esta herramienta los escritores han redactado un sinfín de obras en géneros como la novela y la poesía.

Es importante destacar que no sólo el amor ha sido una fuente de inspiración para la literatura: también la muerte lo ha sido, en particular si es a causa de este sentimiento. Una de las formas más comunes de morir de amor es el suicidio en dos vertientes: la primera, por no ser correspondido de manera emocional, y la segunda, por retribución de afecto, ya que existen circunstancias diversas por las cuales los enamorados no pueden estar juntos y optan por darse muerte, esperanzados en una unión a través de este acto.

Existen diversas obras literarias que abordan el tema del suicidio por amor, las cuales se mencionan a continuación.

Romeo y Julieta (1597)

The Tragicall History of Romeus and Juliet (1562), de Arthur Brooke, es un antecedente de la obra literaria *Romeo y Julieta* escrita por William Shakespeare en 1597. En esta obra, que se desarrolla en Verona, Italia, William Shakespeare narra la historia de dos jóvenes enamorados, Romeo Montesco y Julieta Capu-

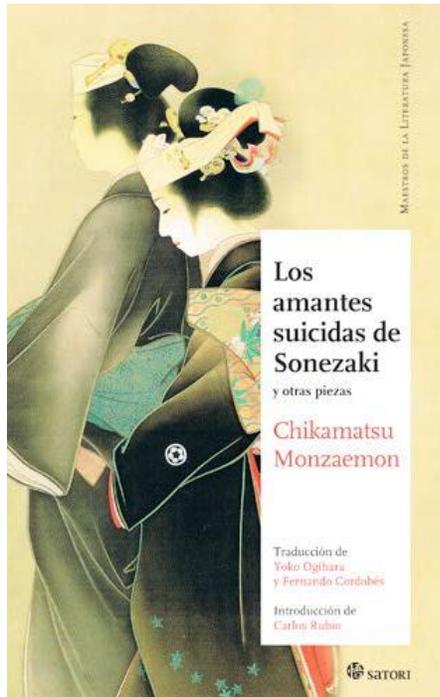


Romeo y Julieta **Imagen** www.biografiasyvidas.com/monografia/shakespeare/romeo.htm, consultada el 12 de octubre de 2015

leto. A sabiendas de que sus padres jamás permitirán su unión, se casan en secreto con la ayuda de fray Lorenzo. Sin embargo, la presión de esa rivalidad familiar y una serie de fatalidades conducen al suicidio a los dos amantes, con lo que al final de la historia se logra la paz entre las dos familias.

Los amantes suicidas de Sonezaki (1703)

Esta obra fue escrita a principios del siglo XVIII por el dramaturgo japonés Chikamatsu Monzaemon, comúnmente llamado *el Shakespeare japonés*. Basada en un hecho real, en ésta se cuenta el suicidio de Tokubei, mercader de Osaka, y de Ohatsu, cortesana del burdel Tenmaya, dos jóvenes de distinta clase social que se dan muerte con el anhelo de encontrar el amor eterno en el paraíso. La obra tuvo un gran impacto en la jerarquizada sociedad japonesa de su época y llevó al suicidio a muchos enamorados de distintas clases sociales –cuyo amor era imposible–, razón por la cual en 1723 se prohibieron las representaciones de la obra, la cual no se volvió a presentar hasta después de la Segunda Guerra Mundial, en 1955.

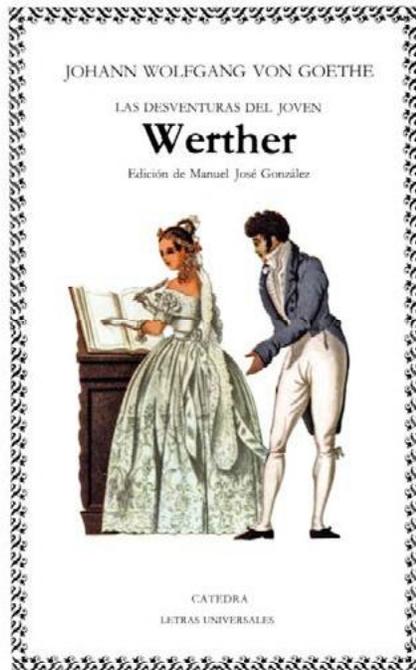


Los amantes suicidas de Sonezaki **Imagen** www.ojosdepapel.com/Index.aspx?article=4244, consultada el 12 de octubre de 2015

Las desventuras del joven Werther (1774)

Las desventuras del joven Werther o *Die Leiden des jungen Werthers* es una novela epistolar semiautobiográfica de Johann Wolfgang von Goethe,¹ la cual presenta una serie de misivas escritas por Werther, el personaje principal, un joven artista de temperamento sensible y apasionado, a su amigo Guillermo. En estas cartas Werther revela datos

¹ Goethe fue un poeta, novelista, dramaturgo y científico alemán que ayudó a fundar el romanticismo, movimiento al que influyó profundamente.



Las desventuras del joven Werther **Imagen** <https://haguacate.wordpress.com/2014/03/27/werther-y-otros-malditos>, consultada el 14 de octubre de 2015

íntimos de su estancia en el pueblo ficticio de Walheim. En este viaje se enamora de Charlotte. Por desgracia para él, Charlotte ya está comprometida con Albert, si bien esto no es impedimento para que Werther, Charlotte y Albert establezcan una íntima relación de amistad, no obstante la pena que el amor de sus amigos le produce al narrador. Al poco tiempo Charlotte y Albert se casan, lo cual incrementa su aflicción. Cada día que pasa es un recordatorio de que Charlotte nunca corresponderá a su amor. Él la sigue frecuentando, lo cual ya no le agrada a Charlotte, por lo cual decide que el protagonista no la visite tan seguido. Él la visita por última vez y, después de recitar un pasaje de Ossian,² ambos se besan. Charlotte se encierra en una habitación y le pide a Werther que se vaya. Antes del incidente Werther sabía que uno de ellos —Charlotte, Albert o él— tendría que morir. Incapaz de hacerle daño a otro ser, el personaje no ve otra opción que el suicidio. Tras dispararse, su criado lo encuentra moribundo y tardará varios días en morir. Werther es sepultado a las afueras del cementerio, pues según la tradición los suicidas no merecen un sepulcro en un camposanto.

La publicación de *Die Leiden des jungen Werther* influyó en forma decisiva en el tratamiento futuro del suicidio por parte de los escritores del romanticismo.³ Con la

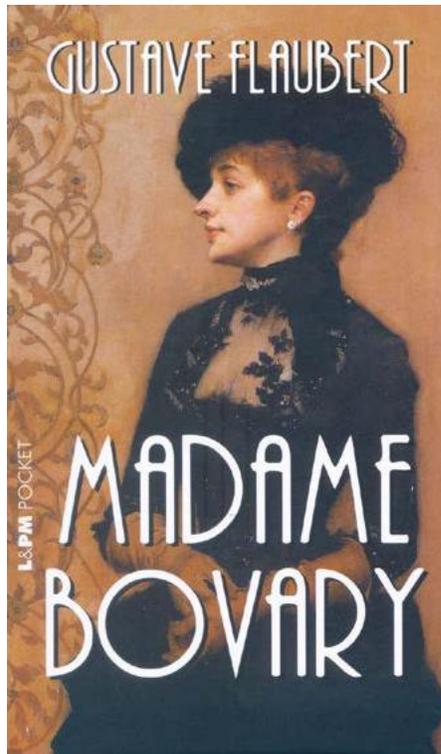
² Escrito en forma alternativa como oisín —irlandés antiguo, pronunciado /ˈɔʲʲimʲ/, algo así como “o-shin”), hijo de Fingal —Fionn Mac Cumhaill— y de Sadbh —hija de Bobd Dearg—, es recordado en las leyendas como el más grande poeta de Irlanda y un guerrero de la Fianna en el ciclo feniano o ciclo ossiánico de la mitología irlandesa. Es el narrador de gran parte del ciclo. La escritura ossian está particularmente asociada con el ciclo de poemas de James Macpherson, al que éste afirma haber traducido de fuentes antiguas en gaélico escocés.

³ El romanticismo fue un movimiento artístico, literario y cultural que se inició en Inglaterra y Alemania a finales del siglo XVIII y se extendió a otros países de Europa y América durante la primera mitad del

aparición de este texto la muerte voluntaria –como tema social y literario– adquirió notoriedad en todos los ámbitos de la cultura alemana, al grado que se convirtió en un tema recurrente en el discurso literario y filosófico posterior a su publicación. Si hay algún texto de la literatura alemana que haya desarrollado el tema del suicidio y que además obtuvo un gran éxito editorial en toda Europa, sin duda fue el famoso *Werther* de Goethe (Sánchez, 2011).

Madame Bovary (1856)

Gustave Flaubert plasmó en su obra la historia de Emma Rouault, una mujer soñadora y sobre todo superficial quien pretende encontrar la anhelada felicidad al casarse con el médico Charles Bovary, soñando que su vida estará llena de lujos y aventuras. Por desgracia, su matrimonio no es lo que ella pensaba, al grado que empieza a tener vínculos extramaritales que la conducen al adulterio. Su primer amante es el adinerado Rodolphe Boulanger, con el cual tiene planes de escapar, pero él no la puede complacer y la abandona. Luego conoce a Léon Dupuis, un estudiante de derecho con quien establece un fuerte lazo afectivo. Sin embargo, por la arrogancia de Emma él decide abandonarla. Frustrada por la ruptura amorosa y agobiada por sus problemas económicos, la protagonista decide quitarse la vida con arsénico.

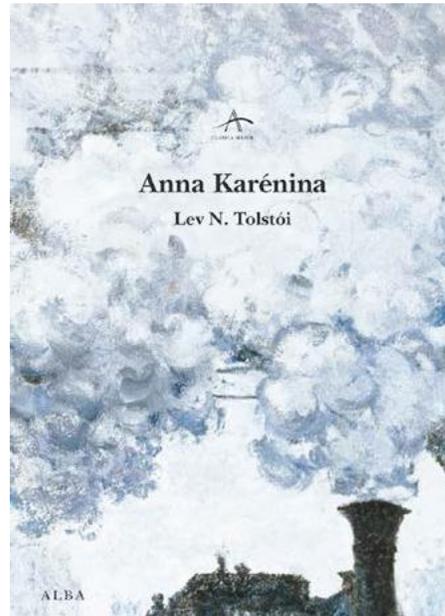


Madame Bovary Imagen http://frenchculture.org/books/events/thalia-book-club-madame-bovary_, consultada el 15 de octubre de 2015

siglo XIX. Marcó una ruptura con la ideología de la Ilustración y el neoclasicismo. Si bien hoy el término “romántico” por lo general se asocia con el amor, en el siglo XVII se utilizaba para describir la emoción que despertan aspectos agrestes y melancólicos de la naturaleza, así como sinónimo de algo increíble e inverosímil.

Anna Karenina (1877)

Lev Tolstói se inspiró para escribir esta novela, en una historia de amor que observó en su grupo social de amigos. El autor narra tres relaciones por completo diferentes. Anna Karenina y Vronski, donde una mujer casada se enamora de otro hombre más joven que su marido y abandona todo por ese amor, viviendo la relación siempre en una forma apasionada y con una intensidad tan fuerte que en ocasiones resultará agotadora. En segundo lugar, Dolly y Oblonski forman una pareja “felizmente” casada en la que ella se ocupa del funcionamiento de la casa y cuida de los hijos mientras él viaja, va de cacería, visita a otros amigos y conocidos, asiste a fiestas y pasa su vida entre Moscú y San Petersburgo derrochando dinero. Por último, Kity y Lyovin, quienes en un principio tienen un desencuentro pero conforme avanza la novela se convierten en la pareja perfecta, bien avenida y por completo feliz. En cuanto a la primera pareja, se trata de una historia llena de amor, celos y tragedia, pues Anna, llena de inseguridades y pensamientos negativos, cree que Vronski le es infiel y en consecuencia decide quitarse la vida al arrojarse a las vías del tren. Cuando él se entera del accidente, queda muerto en vida por el impacto emocional, decide abandonarlo todo y se marcha a la guerra.



Anna Karenina **Imagen** www.casadellibro.com/libro-anna-karenina/9788484284925/1621930, consultada el 16 de octubre de 2015

Conclusión

De la literatura romántica hemos aprendido que la muerte por amor, más allá de ser una condición médica, es un estado que se suscita cuando el amante no es correspondido, cuando la relación amorosa se vuelve imposible o cuando los hilos de la vida y de la muerte deciden separar el camino de los amantes. Aunque pareciera un

concepto generado en las mentes de los poetas y literatos, la evidencia sugiere que en verdad se puede morir por amor.

En sus obras, Shakespeare y otros autores expresan diversas situaciones amorosas, entre las que el amor y la muerte son los protagonistas principales. En la época del romanticismo, estos elementos están presentes en la vida de las personas, pues el amor no correspondido o con trágicos finales hizo que los románticos expresaran sus emociones o sentimientos con exaltación, invadidos por una inmensa tristeza, amargura y desesperación, y donde la muerte es la única portadora de consuelo.

Aunque esta ideología está caduca en esta época, muchos suicidas se sienten identificados con esto al grado que optan por morir de amor o por amor. Por tal motivo es importante que diversos especialistas, en particular los de las áreas de la salud, se encarguen de investigar sobre el tema, ya que al conocer las posibles causas de predisposición se reduciría el número de defunciones por esta causa.

Bibliografía

- “Amor”, en *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, en línea [<http://lema.rae.es/drae/?val=amor>], consultado el 24 de septiembre de 2015.
- CARMONA, J. A. et al., *Manual de prevención del suicidio para instituciones educativas. ¿Qué hacer en casos de suicidio consumado, intento de suicidio o ideación suicida de nuestros estudiantes?*, Medellín, Fondo Editorial Fundación Universitaria Luis Amigó, 2010.
- CHIKAMATSU, M., *Los amantes suicidas de Sonezaki y otras piezas*, Gijón, Satori, 2011.
- CIRLOT, J. E., *Diccionario de símbolos*, Madrid, Siruela, 1998.
- DURKHEIM, Émile, *El suicidio*, Madrid, Akal, 1989.
- Estadísticas a propósito del Día Mundial para la Prevención del Suicidio (10 de septiembre)*, Aguascalientes, INEGI, 2015.
- EGUILUZ, Lourdes, “Ideación suicida”, en *Perspectivas Sistémicas. La Nueva Comunicación*, año 15, núm. 78, septiembre-octubre de 2003, en línea [www.redsistemica.com.ar/suicida.htm].
- FLAUBERT, Gustave, *Madame Bovary*, Madrid, Siruela (Tiempo de clásicos, 15), 2014.
- FROMM, Erich, *El arte de amar*, Barcelona, Paidós, 2009.
- GONZÁLEZ-FORTEZA, Catalina et al., “Vidas en riesgo: conducta suicida en adolescentes mexicanos”, en *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, vol. 48, núms 1-4, 2002, pp. 74-84.
- GRANADOS, Alberto, “La muerte en la literatura”, blog, 2013, en línea [<https://albertogranados.wordpress.com/2013/01/23/la-muerte-en-la-literatura/>].
- Guía de intervención mhGAP para los trastornos mentales, neurológicos y por uso de sustancias en el nivel de atención de la salud no especializada. Programa de acción mundial para superar las brechas en salud mental*, versión 1.0, Organización Mundial de la Salud, 2012.

- GUTIÉRREZ GARCÍA, A. G., C. M. CONTRERAS y R. C. OROZCO RODRÍGUEZ, “El suicidio, conceptos actuales”, en *Salud Mental*, vol. 29, núm. 5, septiembre-octubre de 2006, pp. 66-74, en línea [www.redalyc.org/articulo.oa?id=58229510].
- HALGIN, Richard P. y Susan KRAUSS WHITBOURNE, *Psicología de la anormalidad. Perspectivas clínicas sobre desórdenes psicológicos*, México, McGraw Hill, 2004.
- “Informe especial sobre el suicidio en jóvenes del estado de Yucatán”, Mérida, Comisión de Derechos Humanos del Estado de Yucatán, 2010, en línea [www.codhey.org/sites/all/documentos/Doctos/Investigaciones/Suicidio.pdf], consultado el 10 de agosto de 2015.
- JIMÉNEZ GENCHI, Alejandro y María de los Ángeles DÍAZ CEBALLOS MORENO, “Suicidio: factores de riesgo”, en *Revista de la Facultad de Medicina*, vol. 41, núm. 3, mayo-junio de 1998, pp. 104-107.
- Ministerio de la Salud de la Nación del Gobierno de Argentina, portal, en línea [www.msal.gob.ar/index.php/component/content/article/48/215-suicidio], consultado el 30 de agosto de 2015.
- SÁNCHEZ, Sergio, “Werther a Karoline von Günderrode. El suicidio por razones amorosas”, en *Cuadrivio*, 2011, en línea [<http://cuadrivio.net/literatura/de-werther-a-karoline-von-gunderrode-el-suicidio-por-razones-amorosas>], consultado el 5 de octubre de 2015.
- SHAKESPEARE, William, *Romeo y Julieta*, Biblioteca Virtual Universal/Del Cardo, 2003, en línea [www.biblioteca.org.ar/libros/88738.pdf], consultado el 1 de octubre de 2015.
- STERNBERG, Robert, *El amor es como una historia: una nueva teoría de las relaciones*, Barcelona, Paidós, 1995.
- SCHMIDTKE, A. y S. SCHALLER, “What Do We Do About Media Effects on Imitation of Suicidal Behavior”, en D. DE LEO, A. SCHMIDTKE y S. SCHALLER (eds.), *Suicide Prevention: a Holistic Approach*, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, 1998, pp. 127-131, en línea [www.msal.gob.ar/index.php/component/content/article/46-ministerio/401-informacion-relacionada-con-suicidios#sthash.ZQRtH859.dpuf], consultado el 11 de septiembre de 2015.
- VILLARDÓN, G., *El pensamiento del suicidio en la adolescencia*, Madrid, Instituto de Ciencias de la Educación, 1993.